

Así puede tener una Navidad amigable con el medioambiente

Expertos dan pautas para disminuir su huella de carbono en estas fiestas caracterizadas por el alto nivel de consumo y de generación de desperdicios.

EDWIN CAICEDO - REDACTOR MEDIOAMBIENTE |  @EITiempoVerde

El cambio climático está cambiando la forma como se celebra la Navidad en distintos lugares del planeta, y hacia el futuro se espera que la situación pueda ser aún peor, según la organización Climate Reality Project.

Según la ONG, a medida que la temperatura media del planeta sigue aumentando, el invierno es una de las temporadas del año que están sufriendo alteraciones de manera más acelerada, amenazando la posibilidad de tener nieve en varios países.

Al mismo tiempo, y aunque puede sonar contradictorio, observar más tormentas invernales también es un resultado esperado del cambio climático debido a que un planeta más cálido evapora más agua a la atmósfera, lo que significa más precipitación en forma de fuertes nevadas o aguaceros.

Por otra parte, este año el cambio climático impactó al propiciar escasez de los icónicos pinos de Navidad. En el caso de los árboles naturales,

los fenómenos climatológicos extremos como los incendios, sequías y olas de calor terminaron con gran parte de la producción, mientras que los árboles artificiales se vieron afectados por la alta demanda, falta de mano de obra y retrasos en la fabricación.

Por ejemplo, en Estados Unidos, la Asociación Nacional de Árboles de Navidad reporta que la existencia de árboles de Navidad ha disminuido el 10 por ciento por el calor y la sequía del verano pasado.

En ese sentido, destaca Climate Reality Project, “si queremos evitar que esto siga sucediendo, es fundamental que como ciudadanos reduzcamos nuestras emisiones y evitemos la contaminación y sobreexplotación de las áreas naturales”.

¿Qué podemos hacer?

Por eso le traemos un conjunto de acciones que, según expertos, usted puede realizar en esta Navidad para tener una celebración en la que no solo pueda disfrutar de la compañía y el



“El exceso de lo que compramos

el fin de año es bastante problemático, sobre todo porque no medimos a largo plazo el impacto que esas cosas tienen”.

Ferney Díaz
EXPERTO DE WWF COLOMBIA

cariño de sus seres queridos, sino que pueda cuidar el planeta en el que vivirán las futuras generaciones.

Según señala Ferney Díaz, coordinador de comunicaciones estratégicas y experto en cambios de comportamiento de la organización ambientalista WWF Colombia, en estas fechas hay dos ámbitos donde es

importante concentrarse en el momento de cuidar el planeta: la comida y los regalos.

“En cuando a la comida, la recomendación es evitar al máximo el desperdicio de alimentos; creemos que en estas fiestas que implican abundancia y compartir en familia debemos tener una mesa llena de comida, pero la invitación es a que sirvamos en el plato solo lo que podemos comer”, destaca el experto.

Cada año, en América Latina se desperdician 127 millones de toneladas de alimentos, esto es, un tercio de lo que produce la región en ese mismo lapso. Solo en Colombia se pierden casi 10 millones de toneladas, una cantidad que serviría para alimentar a todos los habitantes de Bogotá en ese mismo periodo.

Estas cifras son del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y dan cuenta además del grave impacto que tiene para el planeta y el ambiente sobrecargar la producción de alimentos que terminan siendo desperdiciados, fuera de las implicaciones sociales que también trae consigo que se desechen alimentos que podrían ser aprovechados.

Adicionalmente, destaca Díaz, el otro tema al que hay que prestarle atención en estas fechas es el de la generación de basuras y el consumo excesivo que se da en estas épocas.

“El exceso de lo que compramos en fin de año es bastante problemático, sobre todo porque no medimos a largo plazo el impacto que esas cosas tie-

nen. Regalamos cosas que no son necesarias, o que no tienen una larga vida útil”, asegura.

Una visión con la cual concuerda Tatiana Céspedes, *campaigner* de la organización activista Greenpeace. Para ella, existen distintas maneras de demostrar cariño a nuestras personas cercanas sin que necesariamente se deban entregar una gran cantidad de regalos que “a veces son innecesarios”.

“Cuánto más compramos, más se generan gases de efecto invernadero (GEI). Vivimos en una sociedad consumista y debemos ser conscientes de que nuestros cambios de hábitos son fundamentales para lograr hacer frente a toda la emergencia climática que está viviendo el mundo”, asegura.

Céspedes destaca que durante fechas comerciales como la Navidad las canecas se llenan, además, de empaques y embalajes de materiales que difícilmente se pueden reciclar de forma rápida, afectando el planeta, así como productos que se dañan con rapidez.

De hecho, Greenpeace lanzó este año una campaña denominada ‘Si no lo necesitas, no lo compres’, con la que busca generar conciencia entre las personas sobre el consumo responsable.

Por eso, según Céspedes, la recomendación es envolver regalos con materiales responsables con el medioambiente como telas, papel, lazos naturales. Otra opción es regalar experiencias en vez de productos, o bien optar por artículos producidos de manera responsable con el planeta que, además, perduren en el tiempo, “pensando siempre en el beneficio del medioambiente”.